

NÚMEROS

Lección 15 - Capítulos 13 y 14

Los capítulos 13 y 14 de Números son en realidad una larga historia. Probablemente deberíamos leerlos uno inmediatamente después del otro, pero cada uno tiene una extensión considerable, así que leeremos el 13, lo discutiremos y luego leeremos el 14.

Recordemos que el capítulo 12 termina con el incidente de Aarón y Miriam quejándose contra Moisés; el resultado fue que Miriam fue afligida con Tzara'at, una enfermedad de la piel que fue causada como un juicio divino directo sobre ella por parte de Dios. Y, por respeto a Miriam, todo el campamento de Israel decidió esperar (en lugar de seguir adelante) durante el período de purificación de 7 días de su Tzara'at, en el que fue puesta fuera del campamento y no podía entrar en contacto con nadie.

Una vez pasado el período de purificación, los israelitas se trasladaron a la zona del desierto de Parán. Se supone que todo lo que ocurrirá en Números 13 y 14 sucede mientras están acampando en Cades.....también llamado Cades-Barnea, también conocido como Ein-Mishpat. Se trata de una enorme y exuberante oasis al borde del desierto, en la frontera sur de la Tierra de Canaán.

LEER LOS NÚMEROS CAPÍTULO 13 COMPLETO

Es difícil subestimar la enormidad de la rebelión contra el Señor, y la catástrofe que aquí se describe. Y a medida que nos adentremos en el capítulo 14 veremos cómo comienzan a desencadenarse las consecuencias. Al igual que la historia de José, aquí se establece un modelo y un tipo que es a la vez verdadero e histórico, con un significado y una conmoción en sí mismo; además de ser profético y una metáfora; un tipo que (de muchas maneras) será repetido no sólo por los israelitas en épocas posteriores, sino también por la Iglesia.

Lo que presenciamos aquí es nada menos que (si fuera una novela) un acontecimiento que podríamos llamar La primera caída de Israel. Lo que debería haber sido una maravillosa historia de triunfo y prosperidad del relato de Israel heredando la Tierra y todas las bondades que el Señor había preparado para ellos en cambio se convierte en una trágica narración sobre la incredulidad, el fracaso, la debilidad, y un directo repudio de la gracia de Dios. En sus efectos, esta historia no es completamente distinta de la de Adán y Eva y la Caída del Hombre. Adán y Eva no habían sido creados por el Maestro Alfarero cuando sucumbieron a sus malas inclinaciones y cayeron en desgracia. En nuestra historia, Israel había sido consagrado días y semanas antes por el Señor, se le había dado Su Torá, y estaba disfrutando de la presencia constante de Jehová; pero ahora lo echan todo por la borda para obedecer a sus propios miedos y deseos. Así que, por favor, entiendan que estamos leyendo uno de esos momentos que cambian la historia en la historia de la humanidad.

Israel había caminado hasta el borde del cumplimiento de siglos de promesas, y entonces

abandonaron todo. Justo cuando tenían la victoria al alcance de la mano, retrocedieron por miedo. Se volvieron atrás y se negaron a cumplir la promesa. Oh, ¡cómo habíamos vivido al borde del abismo hasta ese momento en que aceptamos al Mesías de Dios; y no teníamos idea del peligro en que estábamos!

Nuestro relato comienza con las instrucciones de Jehová a Moisés para que envíe un grupo de hombres a explorar la Tierra de Canaán. Y ese grupo consistía en UN hombre de cada una de las 12 tribus de Israel. Inmediatamente, sin embargo, nos encontramos con un pequeño dilema bíblico. Porque, más adelante en Deuteronomio, se nos dice esto: **NAS Deuteronomio 1:22 "Entonces todos vosotros os acercasteis a mí y me dijisteis: 'Enviemos hombres delante de nosotros, para que nos exploren la tierra y nos traigan la palabra del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades en que hemos de entrar'. 23 "El asunto me agradó y tomé a doce de vuestros hombres, un hombre por cada tribu.**

¿Ves el dilema? Números 13 dice que Dios le dijo a Moisés que enviara espías, sin embargo, Deuteronomio 1 dice que el PUEBLO de Israel se acercó a Moisés y dijo que ELLOS querían enviar espías, y Moisés pensó que era una buena idea así que escogió a los 12 hombres. ¿Qué debemos entender?

La respuesta, según un escrito rabínico, está contenida en una palabra hebrea clave utilizada en Números 13 versículo 1: la palabra hebrea para "enviar". En hebreo la palabra es **Shelah-lekha**; que literalmente significa, "envía por *ti mismo*". En otras palabras, Dios le está diciendo a Moisés: "si quieres enviar algunos espías, tienes mi permiso". Lo que vemos en el versículo 1 no es a Dios, por su propio impulso, diciendo de repente: "Oye, Moisés, ven un momento... Quiero que envíes algunos exploradores." Más bien es que Dios estaba respondiendo a una petición de Moisés, y Moisés estaba respondiendo a la petición del pueblo llevando el asunto al Señor; así que Jehová le dice a Moisés que siga adelante y se satisfaga a sí mismo (y a la petición del pueblo) enviando a estos exploradores. Después de todo, Dios sabía lo que había en la Tierra de Canaán. Era el pueblo de Israel el que no estaba seguro.

Dejemos algo claro: hay una diferencia entre espiar y explorar. Algunas versiones de la Biblia dicen que los 12 estaban explorando, otras que estaban espiando. Es un poco como la diferencia entre robar en una tienda y hacer compras. Lo que se instruyó en Números fue ir a explorar y ver la tierra para tranquilizar al pueblo. Era como buscar una nueva comunidad para comprar una casa, no como el prelude de una operación militar. Y si hubiera sido una operación militar, ciertamente los líderes de las tribus no habrían ido, y no habrían enviado a 12; 2 o 3 habrían sido más apropiados porque la discreción habría sido clave; y más adelante en la Biblia, cuando vemos "espionaje" militar real, generalmente serán 2 o 3 hombres como máximo.

Ahora, los líderes elegidos para esta misión son líderes muy altos, pero no necesariamente EL príncipe, o jefe, de cada tribu. Pero, note que hay UNA tribu que es dejada completamente fuera de la mezcla: Leví. Esto es una confirmación más de que la división entre la tribu sacerdotal de Leví y las otras tribus de Israel fue completa; tan completa que ya no se referían a Leví como una parte normal de Israel.

En el versículo 16 se nos dice que Moisés cambió el nombre de uno de los líderes tribales: Oseas, hijo de Nun. Oseas pasó a llamarse Josué... o, más exactamente en hebreo, Yehoshúa. ¿Cuál es la diferencia entre Hoshea y Yehoshua? Bueno, en algunos aspectos es bastante sorprendente. Hoshea significa "Dios salva". Yehoshua significa "Jehová salva". Parte de la razón del cambio de nombre es que Oseas nació en Egipto, obviamente mucho antes del Éxodo. Lo que aprendimos en el libro del Éxodo fue que Dios NO reveló Su nombre personal.... YHWH....Jehová...HASTA más tarde, cuando ÉL se lo dio a Moisés en el monte Sinaí. Por lo tanto, el nombre Josué, Yehoshua, no pudo haber existido cuando Israel estaba en Egipto... porque el nombre de Dios todavía no era conocido.

Y, por supuesto, el nombre hebreo de nuestro Salvador era Yeshua, que no es más que una contracción de Yehoshua. Jehová salva. Jesús, Josué, Yehoshua y Yeshua son todo el mismo nombre, sólo que, en diferentes dialectos e idiomas, de diferentes épocas. Y mirando hacia el libro de Josué, será Yehoshua (Josué) y NO Moisés quien conduzca al pueblo a la Tierra Prometida. Moisés los conduce hacia ella, pero no ENTRA. En un paralelo directo La Torá de Moisés lleva a la gente hasta la última Tierra Prometida, pero no DENTRO de ella ... para eso se necesitó a Yeshua, Jesús el Cristo.

Moisés ordena al grupo de los 12 que suban por el Neguev (un desierto estéril) hasta la región montañosa. En esencia, no estaban explorando realmente el Néguev, ya que era simplemente un lugar que tenían que atravesar para alcanzar su objetivo: la región montañosa. O, en realidad, está indicando la zona que rodea Hebrón. Y su misión es determinar varias cosas como se menciona en los versículos 18 - 20.

LEAMOS LOS NÚMEROS 13:18-20

Así que los exploradores tenían que investigar a la gente, investigar la tierra, investigar los pueblos, ver si hay zonas boscosas y ver lo bien que crecen las cosas en el suelo.

La mayoría de los grandes sabios hebreos coinciden en que se trataba de cuestiones como el clima, la fertilidad del suelo y la disponibilidad (o no) de recursos naturales. Que los habitantes de Canaán fueran o no guerreros feroces no era realmente la cuestión para Moisés, aunque ciertamente era importante saberlo en cualquier circunstancia. Al fin y al cabo, los cananeos no se iban a alegrar en absoluto de que 3 millones de hebreos se presentaran con una orden de desalojo.

Y nos dan la estación en la que tuvo lugar esta misión de exploración: la época de la primera maduración de la uva, lo que significa que fue en verano, en el marco temporal de julio/agosto. Iba a ser CALIENTE atravesar el Neguev.

Así que en el versículo 21 se ponen en marcha; y examinaron el lugar; y es un lugar grande. Comenzaron tomando una ruta a través del desierto bajo y luego subieron a Hebrón, y finalmente viajaron hasta un lugar llamado Lebo-hamath. Hay discrepancias sobre la ubicación exacta de ese lugar, pero es seguro que estaba bien al norte... incluso en lo que con el tiempo sería Siria y el Líbano, una zona que, bajo los reyes David y Salomón, sería parte oficial de Israel. Probablemente había una distancia de unas 250 millas desde Cades hasta Lebo-hamath. Así que no es de extrañar que tardaran 40 días en ir y volver.

¿Por qué Hebrón era un destino? Simple. Abraham fue enterrado allí. Fue en Hebrón donde Abraham se asentó por primera vez en la tierra de Canaán, y fue la tierra de todos los patriarcas en un grado u otro. Era hermosa y fértil; buena para los pastos y buena para los cultivos. Hebrón sería la capital no oficial de Israel durante los primeros años de su vida allí; debido a la historia hebrea del lugar, también era, por tanto, un lugar sagrado para los israelitas.

Y los versículos dicen que a lo largo del camino el grupo de exploradores se encontró con 3 hombres llamados Anakitas. Exactamente quién o qué eran los Anakitas es incierto. Lo único que sabemos es que eran una raza de gente alta, y que se les comparaba con los Nefallim y Refa'im de los que se habla en el Génesis, antes de la Inundación. Recordemos que los Nefallim y refa'im eran una raza que la Escritura dice que fue causada cuando los hijos del Cielo tuvieron relaciones con las hijas de los hombres. En otras palabras, criaturas parecidas a ángeles tuvieron relaciones con mujeres humanas y el resultado fue una línea de gente grande, fuerte, feroz y malvada. Ahora, ¿eran los Anakitas la última versión de los Nefallim, o sólo estaban siendo comparados con los Nefallim de una manera retórica? Es difícil saberlo. Goliat (el guerrero gigante asesinado por David) era un anakita (o, en hebreo, **anakim**). En cualquier caso, estos anakitas impresionaron a los doce exploradores.

Entonces, por alguna razón, las Escrituras se detienen para informarnos de que Hebrón se fundó 7 años antes que Zoán. No hay nada más que especulación en cuanto a por qué se mencionó esto. Pero lo único que se sabe ahora es que Zoan se llamaría más tarde Tanis, de Egipto. Y Tanis se convirtió en la capital de Egipto más o menos al mismo tiempo que el rey David hizo de Jerusalén la capital de Israel.

A continuación, van a un lugar llamado Eschol y encuentran uvas de enorme tamaño. Tan grandes que hay que colgar un solo racimo entre dos palos para transportarlo. Esto no es real; es una metáfora para explicar la extrema fertilidad de la tierra. No es diferente de decir que hemos encontrado una sandía "del tamaño de una casa". En nuestra cultura, nadie entendería que la sandía tenía 10 metros de diámetro, sino que se trata de un dicho moderno que explica su inusual tamaño. Lo mismo ocurre aquí.

También es interesante observar que la palabra Eschol SIGNIFICA "racimo" como un "racimo" de uvas. Esta era una región de cultivo de uvas, por lo que a las cosas se les daban nombres de "uvas". En la Biblia, los nombres de los lugares y las historias pueden entrelazarse, y a veces es difícil saber qué fue primero: la historia o el nombre del lugar. En otras palabras, ¿el lugar recibió su nombre por algo que ocurrió allí, o se desarrolló una historia en torno al nombre de un lugar? Recuerde: todo lo que leemos se transmitió de boca en boca durante siglos. Por eso se utilizaron muchos recursos literarios y fonéticos para que las historias fueran más fáciles de recordar y recitar. Si conociéramos mejor el hebreo, veríamos que muchos de los versículos de la Biblia riman..... de nuevo, porque originalmente se crearon para ser transmitidos oralmente. Y, al igual que a los niños se les enseñan canciones para que recuerden ciertos hechos, los antiguos utilizaban rimas, poemas y estructuras de palabras inusuales para contar sus historias.

De todos modos estos líderes tribales regresan casi 6 semanas después, y van directamente a Moisés y Aarón e informan de lo que se encontraron. Primero le cuentan a Moisés lo que

vieron, y luego se lo cuentan a "toda la comunidad" de Israel. Esto NO significa todos los israelitas. Sólo se refiere a los ancianos y líderes de Israel. Y no tenemos que leer demasiado antes de obtener una pequeña pista de la inclinación de estos exploradores porque dicen "hemos venido a la tierra DONDE NOS ENVIASTE". No a la tierra que el Señor prometió ni a la tierra que se juró a Abraham. En otras palabras, se desvincularon de la Promesa, del pacto y de Dios. Para ellos se trataba simplemente de una cuestión política/económica.

Y en la primera parte de su informe, el grupo de exploradores ofrece una visión muy positiva. Oh, sí, dicen, ES una tierra que mana leche y miel. Y esto es en respuesta a las instrucciones de Moisés cuando se preparaban para su misión de determinar si la tierra era fértil. Y también le muestran a Moisés los frutos que trajeron, en respuesta a la pregunta de si la tierra era boscosa, es decir, si tenía plantas grandes y no sólo maleza.

Pero al responder a la pregunta sobre la fuerza de los habitantes de Canaán, respondieron que eran poderosos; en cuanto a las ciudades, eran grandes y estaban bien defendidas. Y, por cierto, no era una exageración. La mayoría de los muros de las ciudades cananeas amuralladas que se han excavado en una altura media de 30 a 50 pies y un grosor de 10 a 15 pies. Los exploradores también dicen que el "pueblo alto", los Anakitas están presentes allí... Y los Amalequitas..... que se pensaba eran el pueblo dominante (deambulantes) de las regiones desérticas de Canaán y el Sinaí..... también estaban allí en gran número. Los hititas... una civilización muy avanzada con su centro en la actual Turquía; los jebuseos, los constructores originales de la ciudad de Jerusalén; y los amorreos, probablemente la tribu original de Abraham, un grupo muy feroz que buscaba el poder, el dominio y siempre eran una molestia para sus vecinos. Los cananeos.... conglomerado de muchos de los descendientes del nieto de Noé, Canaán, quien tendía a vivir en las llanuras costeras de la tierra. Todos estos grupos estaban allí, y bien arraigados. Y, sin duda, no tenían ningún interés en entregar sus ciudades-estado a estos hebreos.

Entendamos algo: la evaluación de los exploradores era equilibrada y no exagerada. Decían la verdad y la verdad estaba asustando a los líderes y ancianos de Israel que se habían reunido a su alrededor para escuchar el informe de los exploradores. Podemos imaginar fácilmente el creciente estruendo de la gente expresando ansiedad y miedo; un creciente estruendo de queja y rebelión. Porque el versículo 30 dice: "Caleb **acalló** al pueblo. Caleb les dijo que se callaran y se tranquilizaran. Y Caleb dice, OK, basta de realidad. Sabemos a lo que nos enfrentamos; ahora vayamos y tomemos la tierra porque seguramente superaremos todos estos obstáculos.

No es la misma conclusión a la que ya habían llegado los que estaban al alcance de sus oídos. Los otros exploradores, y los ancianos, habían decidido que era un suicidio enfrentarse a este formidable pueblo de Canaán. Para dejar claro su punto de vista, abandonan su equilibrado informe y dicen que los anakitas son tan grandes que NOSOTROS parecíamos saltamontes a su lado. En su opinión, la situación era desesperada.

Pero, aquí está el problema. Los exploradores y los ancianos estaban en rebelión no contra Moisés, sino contra Jehová. Su negativa a tomar a Dios en Su palabra era la mayor afrenta a Su santidad. Y habría graves repercusiones.

Compañeros Creyentes déjenme decirles algo: a menudo pensamos que lo principal que debemos escuchar al Señor es NO hacer algo que no Pero con la misma frecuencia...y

como el caso de los 12 exploradores. ... Nuestra rebelión contra Dios es que NO hacemos cosas que... que claramente DEBERÍAMOS hacer. En vez de eso nos enfocamos en los obstáculos y miramos lejos de Él y crecemos temerosos e impacientes. Pensamos: bueno si es difícil y peligroso CERTAMENTE no puede ser del Señor. Si Dios ha establecido este trato, va a ser fácil y sin problemas. Si encontramos problemas y dificultades y no sale como lo habíamos previsto, DEBEMOS estar yendo en contra de la voluntad de Dios. Ese tipo de pensamiento probablemente ha arrebatado más bendiciones y victorias de creyentes individuales y grupos de cristianos que cualquier otro. Es una suposición falsa.

Me gustaría trazar un paralelismo sobre esta historia de los 12 exploradores para vosotros en el que quizás no hayáis pensado. Es un paralelismo muy contemporáneo y que va a tener un efecto profundo y duradero en nosotros, la Iglesia.

Dios había conducido a su pueblo, Israel, a la Tierra Prometida; pero 10 hombres de confianza y respeto... decidieron interponerse en el camino del pueblo de Dios hacia la tierra prometida. Estos hombres hicieron lo que cualquier buen líder haría: investigar, evaluar y luego llegar a una conclusión honesta y pragmática sin emoción. Diez líderes que carecían de fe y confianza, pero que tenían autoridad, negaron a 3 millones de israelitas (que esperaban de ellos el liderazgo) su herencia ordenada por Dios. Y muchos dentro de la Iglesia hoy en día están haciendo lo mismo, trabajando tan diligente y eficazmente para presentarnos al Mesías, pero luego negando Su (y por lo tanto NUESTRA) conexión con Su propio pueblo, los judíos, y Su propia tierra, Israel.

¿Quién puede echar un vistazo a la Biblia y encontrar una sola palabra que derogue el pacto tantas veces declarado por Dios de que la Tierra de Canaán pertenece a Su pueblo Israel? ¿Dónde encontramos una sola declaración que diga que, por el bien de la paz mundial y de la humanidad, se debería obligar a Israel a renunciar a una parte, ...si no a la otra de su sagrada tierra heredada? Sin embargo, al menos la mitad de la Iglesia actual está del lado de los enemigos de Israel y la cuestión de la tierra. Denominaciones enteras han denunciado abiertamente el derecho de Israel a la tierra que se detalla en la Palabra de Dios. Parte de la mitad pro-Israel cree que es justo repartir al menos parte de esa tierra y dársela a esos pobres palestinos. Después de todo, ¿no es eso simplemente amor y justicia como Jesús nos enseñó? Y si amamos a los palestinos, la única respuesta posible es cortarles parte de la Tierra Prometida y obligar a Israel a dársela para que tengan su propia nación.

Las consecuencias para aquellos que tratan de frustrar el plan de Dios para que su pueblo, Israel, reclame su herencia terrestre son severas. Diez de aquellos 12 exploradores estaban a punto de descubrir lo en serio que Dios se toma Sus pactos, Sus mandamientos, y los derechos y el DEBER de Su pueblo de asumir su lugar en la Tierra Prometida. La Iglesia de hoy también está a punto de descubrir que el Señor Dios no cambia, y no hace amenazas vanas, y que no se ha retractado de su promesa a la nación apartada que creó a través de Abraham.

Vamos al capítulo 14.

NÚMEROS CAPÍTULO 14

LEER NÚMEROS CAPÍTULO 14: 1 – 12

El versículo 1 lo resume todo bien: toda la comunidad rompió en fuertes gritos y el pueblo lloró esa noche. Los ancianos y líderes comenzaron a gritar y pelearse, y el pueblo, al ver lo que estaba sucediendo, se derrumbó en un gigantesco ataque de pánico. La comunidad de Israel se unió contra Moisés y Aarón y, por lo tanto, contra Dios. Nota para los sabios: no se puede estar en contra del mediador de Dios por un lado y por otro decir que estás a favor de Dios. Entonces, la blasfemia que estaba en sus corazones salió de sus bocas: "si SOLO nos hubiéramos quedado en Egipto". Traducción: preferimos la esclavitud de nuestros antiguos capataces malvados a la redención del Señor porque la esclavitud era más cómoda y familiar y parecía tener sus ventajas.

¿Por qué Dios, se preguntan, nos trajiste aquí para ser masacrados por los cananeos? ¿Acaso nos odias? Ahora bien, por mucho que todos tengamos la tendencia a escuchar esto y mover la cabeza de un lado a otro con disgusto hacia estos israelitas, ¿no hemos hecho todos lo mismo de vez en cuando en nuestro caminar con el Señor? ¿No hemos mirado hacia arriba en algún momento difícil y nos hemos preguntado: "¿Por qué, Dios? ¿Por qué me haces esto?"

Y la solución de los ancianos al problema es la que uno podría esperar: "nombremos a un LÍDER DIFERENTE y volvamos a Egipto". Volvamos a la esclavitud y la cautividad. Al menos comíamos mejor. Al menos teníamos casas para vivir y no nos veíamos obligados a luchar y poner nuestras vidas en riesgo. ¿No son criaturas graciosas los humanos? Qué rápido olvidamos el dolor y la angustia de nuestras vidas pasadas, nuestras vidas antes de Dios, y volvemos a ello incluso después de haber escapado por un tiempo. Esta verdad es tan prevalente entre los hombres que hay Proverbios escritos para advertirnos y recordarnos sobre nuestras tendencias autodestructivas.

Hace muchos años, cuando me casé con mi mujer, ella tenía una bonita casa en California. Y cuando un amigo de ella se enteró de que se mudaría de esa casa, le preguntó si consideraría la posibilidad de alquilarla para que pudiera utilizarla como hogar para niñas maltratadas... y así fue por más de 15 años.

Decenas de niñas maltratadas y muchas fugadas recogidas por la policía local, muchas arrebatadas a sus padres maltratadores por los servicios sociales, vivieron allí durante ese tiempo. Y en algunas de nuestras conversaciones con nuestro amigo y supervisor de este programa a lo largo de los años, nos habló de su mayor decepción y frustración: que varias de estas niñas, muchas de las cuales tenían lesiones y cicatrices permanentes de los malos tratos, huyeran de este hogar seguro, y de una oportunidad para una vida mejor, para volver a un entorno abusivo. Decía que siempre era para volver a lo que conocían y a lo que estaban acostumbradas. Rechazaban lo nuevo y lo mejor por lo que les resultaba familiar y cómodo.

Esto es lo que hacemos, como Creyentes, cuando aceptamos nuestra Salvación, y luego seguimos viviendo como si nunca hubiera sucedido. Dios nos trajo a la tierra prometida, y luego nos acobardamos y corremos de regreso al mundo. Y, usualmente, pensamos que estamos llevando a Dios con nosotros cuando escogemos regresar al mundo. Pero, ¿es realmente así? Veremos la respuesta a esa pregunta la próxima vez que nos veamos.